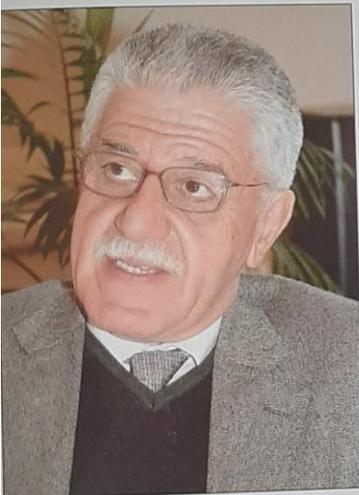


“Soy un militante de la educación”

EL SECRETARIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN, JUAN CARLOS TEDESCO, ES UN CUADRO POLÍTICO INDEPENDIENTE QUE ACOMPAÑA A DANIEL FILMUS. SE DEFINE COMO UN MILITANTE DE LA EDUCACIÓN Y RECONOCE QUE “ESTÁ EN UN MINISTERIO PLURALISTA DONDE SE TRABAJA POR EL CONSENSO”



Paulino Rodrigues
El autor. Es conductor de los programas Sexta Edición y El Tobogán, en Radio Rivadavia. Ex columnista del informativo Desayuno, en Canal 7, se licenció en Ciencias Políticas por la Universidad Católica Argentina (UCA).
paulino_rodrigues@fibertel.com.ar

¿Cómo definiría lo realizado en educación por la administración Kirchner?

Hablaría de tres etapas. Primero, se resolvió lo urgente, el conflicto de los docentes de Entre Ríos, que llevaban 50 días sin cobrar. Luego, vino la reconstrucción, con tres leyes claves: la mal llamada Ley de los 180 días, que garantiza un piso salarial; la Ley de Enseñanza Técnica, que resuelve el importante problema de la formación de recursos humanos para el desarrollo productivo e industrial, y la Ley de Financiamiento Educativo, que permite discutir una nueva Ley General de Educación. Establece un mínimo del 6% del PBI para el área, desde el 2010. Ahora, gastamos 4%.

¿Cuándo estará?

Este año debería haber Ley.

¿Qué es lo primordial?

El mayor énfasis del Estado como garante de la educación. Le otorga más instrumentos para la política educativa. La descentralización se mantiene, ya que es de la Constitución de 1853.

Es necesario garantizar cohesión nacional y estará en la nueva Ley. Volveremos al primario y secundario, siendo éste obligatorio. Además, se insta a la universalización de la oferta en los niveles iniciales, desde los 45 días de un chico hasta los cinco años.

La doble escolaridad es una meta.



Juan Carlos Tedesco

¿Se vuelve a la vieja escuela técnica?

Sí, pero con un esquema nuevo: el uso de la informática y del conocimiento.

La ley define que cada escuela desarrolle su plan de expansión y el Estado lo financia. Hay formación profesional y posibilidades de especialización.

¿Prevén dar más becas?

Sí. Hoy reciben beca más de 100.000 chicos. La idea es que la familia pueda mantener a su hijo en la escuela y no dependa de una beca.

Pero muchas veces no alcanza...

Es cierto. Estamos en el peor momento, porque la economía y el empleo crecen y las familias no están lo bastante bien como para no necesitar que sus chicos trabajen. En lo peor de la crisis, quedarse en la escuela no tenía costo. Hoy sí.

Hay una tendencia fuerte a la deserción, sobre todo en los últimos años de la secundaria, porque hay ofertas de trabajo. El costo de oportunidad de educarse empieza a ser alto.

Aspiramos a que las familias no tengan la necesidad que sus hijos trabajen.

¿Es necesario que todos reciban la misma educación?

No hay contradicción entre tener un piso común fuerte y luego adecuaciones, de acuerdo con idiosincrasias y diversidades tecnológicas y culturales. Esa idea de moldes únicos y uniformes no es buena.

¿Se trabajará más sobre la escuela rural?

En el ámbito rural, buscamos flexibilidad. Hay escuelas itinerantes, de alternancia y hay posibilidades de que se asocien. Hay que permitirlo y estimularlo, y poner el acento en la calidad de los resultados.

¿Cuál sería el saldo pendiente?

La formación docente. El proyecto de reforma le dedica mucho a ello.

Muchos docentes no tienen incentivos...

Hay que cortar un círculo vicioso: porque se paga mal, no se capacitan; y porque carecen de capacitación, no se les paga mejor. Debe haber formación, carrera docente y condiciones de trabajo.

Se creó el Instituto Nacional de Formación Docente, para que establezca parámetros comunes. El docente debe tener una formación inicial, basada en un tronco común, y luego una adicional, por su contexto. No es lo mismo un

maestro rural, que el de adultos, que el de chicos con discapacidad. No puede ser que muchos maestros aprendan en el trabajo. La carrera docente es para que el que quiere ascender no tenga como única opción ser director y dejar de estar frente a los alumnos. El salario es la base de las condiciones laborales, pero debe asociarse no sólo a la antigüedad, como hoy, sino también a la capacitación.

Se habló de premios y castigos...

Puede haber puntajes, pero con incentivos a la profesionalización. Esos sistemas no funcionan cuando hay tantas carencias de base. Hoy, si un maestro no trabaja bien, no es porque sea el responsable.

¿Se piensa en límites para la cantidad de horas del docente frente al curso?

Se piensa en un límite en el secundario y en un mínimo de horas para el alumno. Apuntamos a una escuela con mayor extensión horaria.

El ideal es la doble escolaridad, como la mayoría de las privadas. En el caso de los profesores, lo mismo. Deberían empezar a tener horas para el establecimiento. El docente debe orientar, involucrarse con el alumno y la escuela. Tiene que tener tiempo.

Hoy, los chicos son más difíciles, porque ya no van al secundario sólo los de clase media e inteligentes. «



- TRANSPORTE MARÍTIMO Y AÉREO
- IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN
- SOLUCIONES INTEGRALES A SUS NECESIDADES DE TRANSPORTE
- SERVICIO PUERTA A PUERTA

Av. Belgrano 624 - Piso 9° - Of. 94
Tel./Fax.: (5411) 4343-4111/4331-1973/0853
(1092) Bs. As. Argentina
<http://www.transunion.es>
info@transunionargentina.com.ar

Toda una trayectoria

Tedesco, de 62 años, comparte con el Presidente la devoción por Racing, juega tenis y escucha tango, aunque nunca lo bailó. Nació en Villa Urquiza, vivió muchos años en Villa Pueyrredón. Hoy reside en Austria y French, de la Capital Federal. Estudió primaria y secundaria en el Normal de San Justo y Ciencias de la Educación en la Universidad de Buenos Aires. Fue maestro de primaria y director de secundaria. Trabajó en la universidad y luego, "por los militares", se fue a la UNESCO, en la que trabajó 30 años. Primero, en la sede nacional, de 1976 a 1978. Luego, en el exterior: Venezuela, Chile y Ginebra, antes de volver y jubilarse en el país.